



Vínculo de Julio Antonio Mella y Ángela Idalia Espinosa Valdés. The link between Julio Antonio Mella and Ángela Idalia Espinosa Valdés.

Rodolfo Antonio Cruz-Rodríguez¹  Diana Laura Pagés-Díaz¹ 

¹Facultad de Ciencias Médicas “Dr. Raúl Dorticós Torrado”. Universidad de Ciencias Médicas de Cienfuegos, Cienfuegos, Cuba.

Citar como: Cruz-Rodríguez RA, Pagés-Díaz DL. Vínculo de Julio Antonio Mella y Ángela Idalia Espinosa Valdés. Rev Colum Med[Internet]. 2022 [citado: Fecha de acceso];1(2):e67. Disponible en: <http://www.revcolumnamedica.sld.cu/index.php/columnamedica/article/view/67>

Estimado editor:

En las páginas de la historia de Cienfuegos existen capítulos de heroísmo, arrojo, fidelidad, victorias y derrotas, todos marcados por el amor incondicional a la patria, la cultura y la energía salobre que aquí se respira; pero poco se conoce sobre esas historias de amor de las que ha sido testigo la ciudad perla.

Ángela Idalia Espinosa Valdés figura entre las hijas más ilustres de la provincia: destacada militante de las filas del MININT, capitana de esta organización y merecedora de una veintena de medallas, así como de la condecoración “Fundadora del Partido Comunista de Cuba”.¹

Su cuna humilde estuvo colmada de espíritu revolucionario clandestino y fue heredera de los pensamientos comunistas de su padre que la forjaron en las lecturas martianas y la discreción característica de la lucha en la que se desenvolvían.

En enero de 1926, cuando apenas había cumplido 13 años, notó su casa inundada con una extraña conmoción de la que nadie la hacía partícipe, pero su instinto le alertaba de la relevancia de los acontecimientos posteriores. Su familia fue hospedera de un joven comunista recién llegado de una huelga de hambre de 19 días en un presidio de La Habana y que había sido conducido por el doctor Gustavo Aldereguía Lima desde Rodas hasta su casa en la calle Santa Cruz entre Holguín y Manacas (reparto La Juanita).

Enseguida aquella figura que se identificaba con el nombre de Juan López, robó su atención, despertando gran curiosidad. El joven era misterioso y de pocas palabras; durante los 5 días que estuvo en su morada, recibió visitas de personas con las que tenía extensas reuniones privadas. A pesar de su considerable nerviosismo e introversión, el muchacho conversaba mucho con ella, y le contaba sobre los generales

Federico y Adolfo Fernández Cavada de la guerra independentista de 1868, siendo las primeras nociones reales que tuvo de los mambises cienfuegueros.^{2,3}

Al cuarto día, su padre le encomendó la misión de conducir al huésped al parque de la Aduana en el Muelle Real, donde se encontrarían con una persona que se identificaría como Felipe Fernández Seijó, que se encargaría del resto.

Así, el día 18 Ángela caminaba por las solitarias calles de Cienfuegos acompañada de aquella figura con la que conversaba de los temas más triviales y a la vez profundos de su vida, con la que se sentía como una muchacha de más edad, y con la que el trayecto pareció durar segundos.

Al llegar al lugar, algo le indicó que no iba a verlo más, por lo que no pudo evitar preguntarle su nombre (porque ella sabía que Juan López era un seudónimo), a lo que el joven contestó la palabra “Julio”. Cuando quiso indagar en el apellido, él le explicó que eso se lo contestaría su padre cuando supiera que había llegado a salvo a su destino.^{2,3}

Al cabo de los meses se enteró que su nombre completo era Julio Antonio Mella, que había salido huyendo de la tiranía en un buque frutero de bandera hondureña llamado “Comayagua” que lo llevó a Puerto Cortés, desde donde pasó a Guatemala y de ahí a México.

También conoció sobre la labor que había desarrollado con solo 22 años en la universidad capitalina, de las organizaciones que había fundado, de su pasión voraz por lograr que se cumplieran los derechos de estudiantes y obreros y de su lucha constante contra las injusticias y arbitrariedades del régimen en el que estaba sumido su país.



Aquellos acontecimientos marcaron la personalidad y los ideales de Ángela Idalia, profundizando su amor por la patria y su conciencia revolucionaria. Se inspiró en su amor para cumplir con su deber de cubana y servir a la revolución que tanto anhelaba Mella y que años después se pudo materializar.^{2,3}

Teniendo en cuenta la escasa literatura existente en lo que respecta a la conexión entre Julio Antonio Mella y Ángela Idalia Espinosa, así como con el pueblo cienfueguero en general se hace necesario realizar nuevos estudios en torno a este tema para así enriquecer aún más nuestra historia local.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Chaveco O. Falleció íntima cubana que despidió a Mella en Cienfuegos. Diario Granma, La Habana: 2004, junio 29. Sección Nacionales. Disponible en: <https://www.granma.cu/granmad/2004/06/29/nacional/articulo15.html>
2. García Suárez A. La salida clandestina de Mella. Periódico 5 de Septiembre, Cienfuegos: 1/2018. Sección Cienfuegos en la Historia, p. 2
3. García Suárez A. Enamorarse es una de las cosas más maravillosas de la vida. Periódico 5 de Septiembre, Cienfuegos: 2020, febrero 14. Sección Nacionales. Disponible en: <http://www.5septiembre.cu/tag/angela-idalia-espinosa-valdes/>

CONFLICTOS DE INTERÉS

El autor declara que no existe conflicto de intereses.

FUENTES DE FINANCIACIÓN

Los autores no recibieron financiación para el desarrollo del presente artículo.

CONTRIBUCIÓN DE AUTORÍA

Cruz-Rodríguez RA, Pagés-Díaz DL: conceptualización, curación de datos, análisis formal, adquisición de fondos, investigación, metodología, administración del proyecto, recursos, software, supervisión, validación, redacción del borrador original, redacción, revisión y edición.